



Columna



Laura Bertolotto Navarrete
Rectora Santo Tomás Valdivia

Rol de la vinculación con el medio

Puede la Vinculación con el Medio convertirse en una de las herramientas más virtuosas para fortalecer la formación profesional y mejorar la empleabilidad en la educación superior? Sin duda, esta interrogante adquiere más sentido en un escenario donde las instituciones no solo deben transmitir conocimientos, sino también formar profesionales capaces de comprender, aportar y transformar la realidad.

En este sentido, durante décadas, la educación superior centró gran parte de su labor en el aprendizaje en las aulas. Sin embargo, hoy emerge una convicción cada vez más clara: aprender también implica vincularse con el territorio, y enfrentarse a desafíos reales. Es por ello que, la docencia vinculada y las metodologías de Aprendizaje y Servicio (A+S) representan una oportunidad extraordinaria para conectar formación, vocación y desarrollo laboral.

Desde esta perspectiva, cuando un estudiante participa en experiencias de Vinculación con el Medio, el aprendizaje cambia de dimensión. Los contenidos dejan de ser únicamente teóricos y se convierten en herramientas que impactan en personas, organizaciones y comunidades. Pero quizás lo más interesante es que esta experiencia no solo beneficia a los territorios. También transforma a quienes están en proceso de formación.

El encuentro temprano con la realidad fortalece la vocación, despierta compromiso y motiva a los estudiantes. Asimismo, estas experiencias desarrollan competencias altamente valoradas en el mundo laboral: liderazgo, comunicación efectiva, trabajo colaborativo, empatía, pensamiento crítico y capacidad de adaptación. En otras palabras, la Vinculación con el Medio no solo fortalece el aprendizaje académico, sino también las herramientas de empleabilidad que hoy exige el entorno profesional.

Entonces, surge una nueva pregunta ¿podría la docencia vinculada convertirse en uno de los pilares más relevantes para fortalecer los perfiles de egreso? Todo indica que sí.

Un estudiante que se forma conectado con la realidad desarrolla una mirada más integral, humana y pertinente de su rol. Además, el impacto trasciende a la formación individual. Porque cuando las instituciones trabajan colaborativamente con los territorios, se generan relaciones virtuosas.

Así, la educación superior no solo forma profesionales, sino agentes de cambio. Frente a este escenario, tal vez el gran desafío ya no sea preguntarse si la Vinculación con el Medio debe estar en educación superior, sino cómo potenciarla para formar profesionales más preparados, y con mayores oportunidades de contribuir al empleo y al desarrollo de la sociedad.